

Nicolás Muller

ria situación de las clases más deprimidas, y sin duda, esto fue trascendental en su trayectoria, viendo en todos sus trabajos un común denominador: la imagen humana.

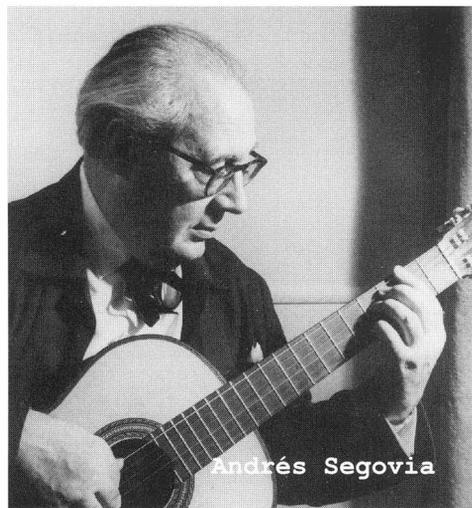
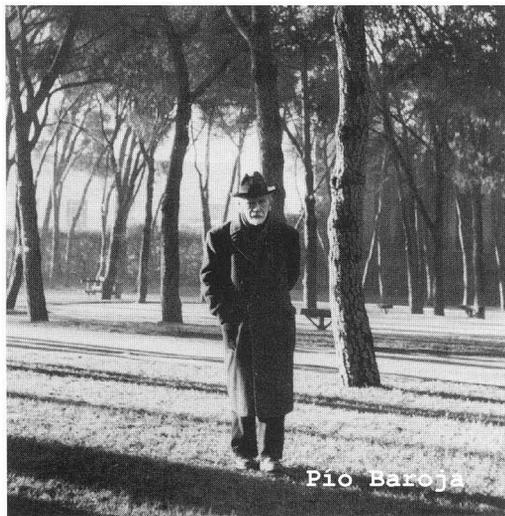
Hablando de sus retratos, él hacía hincapié en la luz, en esa luz, que como dijera su amigo Ortega y Gasset "tiene la luz domesticada".

Nos acercó Ana de la estantería un par de libros donde fuimos viendo fotos de sus viajes y los retratos. ¿Qué decir de sus retratos?. Ahí están, Muller intenta obtener a partir de una estática figura, la expresión más característica del retratado, combinando para tal fin el mayor número de aspectos de la personalidad del modelo.

Realizó la mayoría de sus retratos en los años '50 y '60, mientras en América Irving Penn y Richard Avedon se repartían fama y portadas creando un nuevo estilo contemporáneo para Vogue y otras.

Fotografió a Andrés Segovia, Camilo J. Cela, Azorín... Todos estuvieron, en algún momento, expuestos a la luz natural del día o a la luz artificial y misteriosa de la noche. Noche que se acercaba, llegando la hora de marcharnos, una despedida informal tras haber pasado toda la tarde hablando de fotografía, y quedando de aquella velada fotos y buenos recuerdos.

PAULA M. L



enmarcaciones
arlequin

precios especiales a
los socios de la A.F.G.

C/ P. Melchor Cano, 19 - Tel.: 949 25 48 16 - 19002 GUADALAJARA

7